

Manejo y comportamiento

Manejo y bienestar animal

Captura, manejo y contención

Comportamiento

2

Manejo y bienestar animal

El bienestar animal o el estado de completa salud mental y física, en el que el animal está en plena armonía con su ambiente, implica prestar atención a sus cuidados, instalaciones donde se alojan, transporte, carga y descarga, manejo, etc. Una mejora de estos aspectos implica una menor mortalidad y un aumento en la calidad y cantidad de las producciones.



Bienestar animal. Ovejas libres de sed, hambre, de disconformidad ambiental, estrés y libres para expresar sus pautas normales de comportamiento.

El bienestar animal en la explotación se rige por el RD 348/2000 relativo a la protección de los animales en las explotaciones ganaderas que traspone la Directiva Europea 98/58. Establece los principios de las condiciones de estabulación, comida, agua y cuidados adecuados a las necesidades fisiológicas y etológicas de los animales.

La legislación actual exige que los animales de granja estén libres de sed, hambre y malnutrición, de disconformidad ambiental, dolor, daño o enfermedad, miedo o estrés y libres para expresar sus pautas normales de comportamiento. El propietario tiene la obligación de asegurar el bienestar animal. No obstante, el desarrollo normal de la actividad ganadera precisa de determinadas prácticas que pueden originar lesiones y/o favorecer la aparición de ciertas patologías, por lo que el clínico, cuando realiza la anamnesis, debe tener constancia de las mismas y de cómo y cuándo se han realizado.



Unas malas instalaciones y un mal manejo implican un incumplimiento de la normativa de bienestar animal, accidentes, enfermedades y menor rentabilidad de la explotación.

Recorte de la cola

La eliminación parcial de la cola (descollar, desrabotar o rabotear) se realiza por tradición con la finalidad de mejorar las condiciones sanitarias, ya que la lana del rabo se llena de excrementos y orina, facilitar el apareamiento, facilitar el ordeño y limpieza de la ubre y mejorar el aspecto de los animales cuando van a ser exhibidos.

El descolado se logra cortando la cola entre dos vértebras, en corderas de 5 a 6 meses de vida, a unos 15 cm del nacimiento de la cola, de forma que cubra la zona vulvar. Si la operación se realiza adecuadamente la hemorragia es mínima. En la hembra,

el punto de corte adecuado es el extremo de los pliegues caudales. Si el rabo se queda muy corto no protege la vulva y el periné de la exposición solar, con riesgo de quemaduras solares y de las miasis de verano. Asimismo, cuando la cola se corta por la base, parece ser que predispone al animal a un prolapsus de recto.

Para obtener mejores resultados, es decir, menos problemas y menor hemorragia, se recomienda hacer el corte antes de que los animales alcancen las dos semanas de edad. El corte se puede realizar mediante un emasculador y corte posterior o bien mediante el empleo de anillos de goma.



Corte de rabo mediante anillo de goma: colocación del anillo.



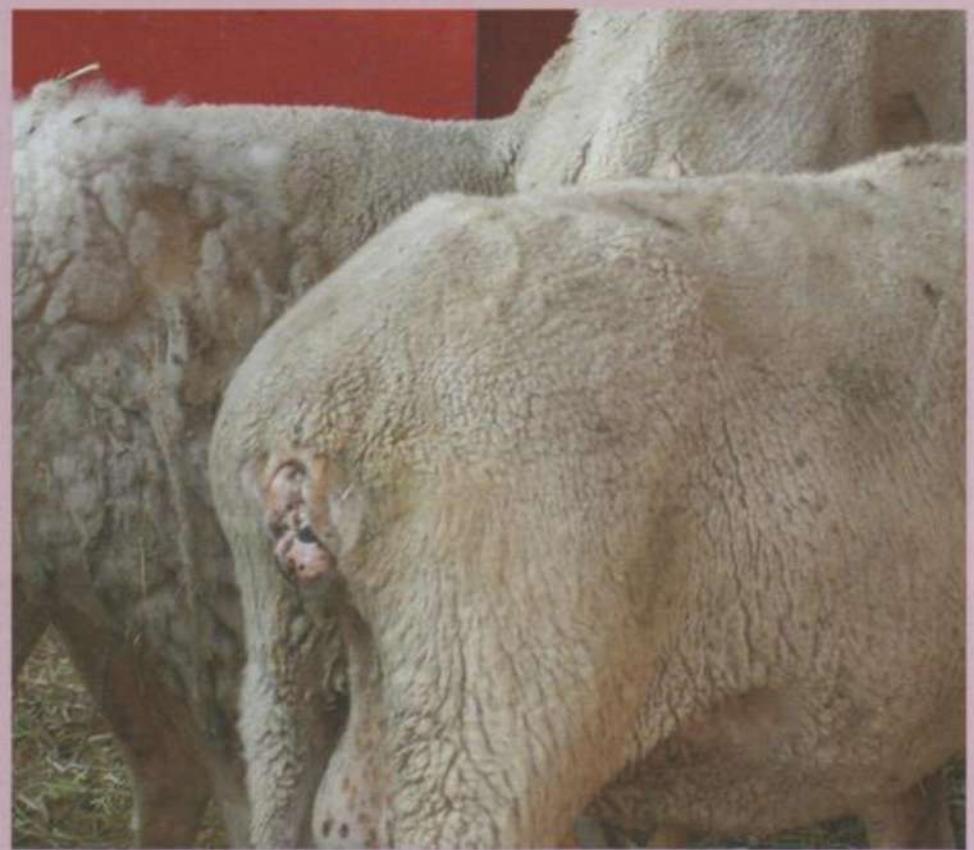
Una vez colocado el anillo de goma, la porción caudal del rabo queda necrosada hasta desprenderse.



Corderos en diferente estado de necrosis y desprendimiento del rabo.



Corte de rabo de longitud normal.



Corte de rabo demasiado corto que deja la vulva y el ano al descubierto.

Los riesgos que implica este manejo son fundamentalmente las hemorragias y las infecciones, entre ellas cabe destacar el tétanos y la infección ascendente que afecta a la médula espinal y puede causar dolor, debilidad, parálisis de la región posterior y postración.



El corte de rabo excesivo predispone al prolapso de recto, a: normal, b: prolapso de recto.

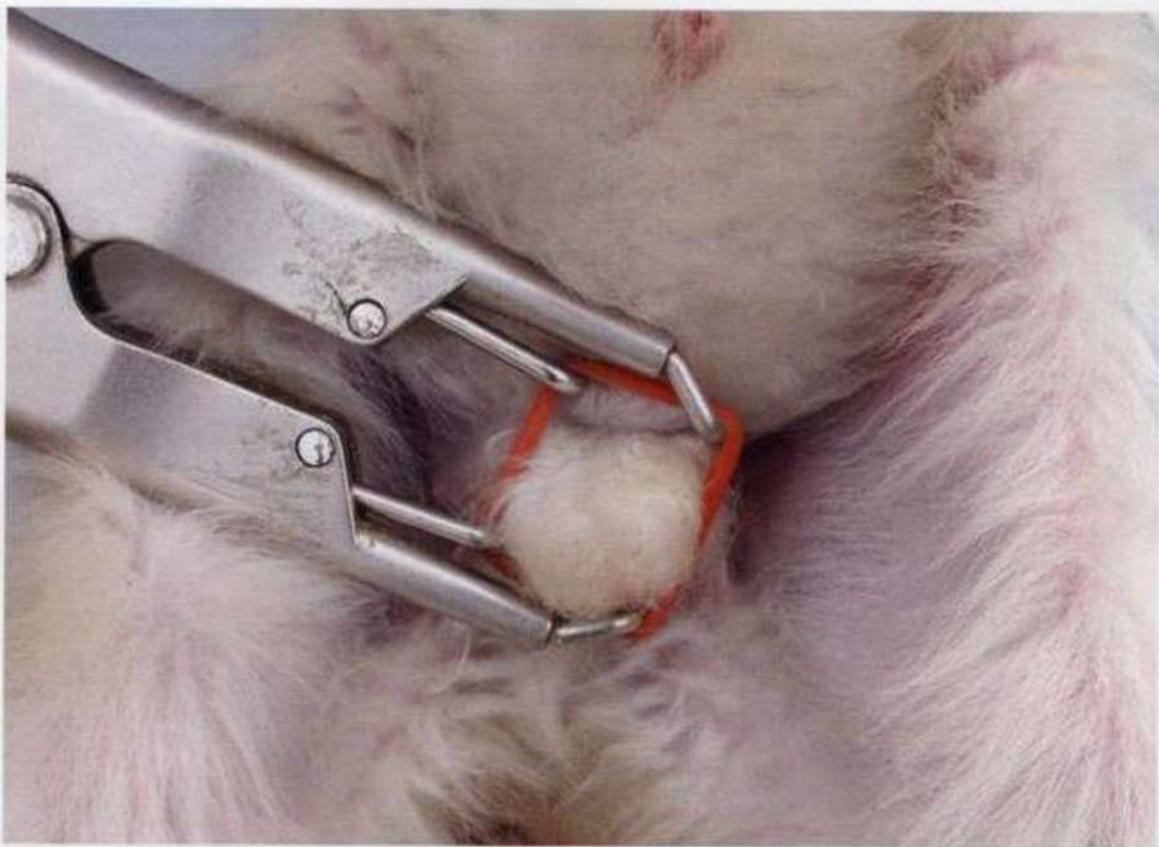
Castración

La castración consiste en la eliminación o atrofia de los testículos del cordero. En caso de llevarla a cabo, se recomienda su aplicación en los primeros días de vida.

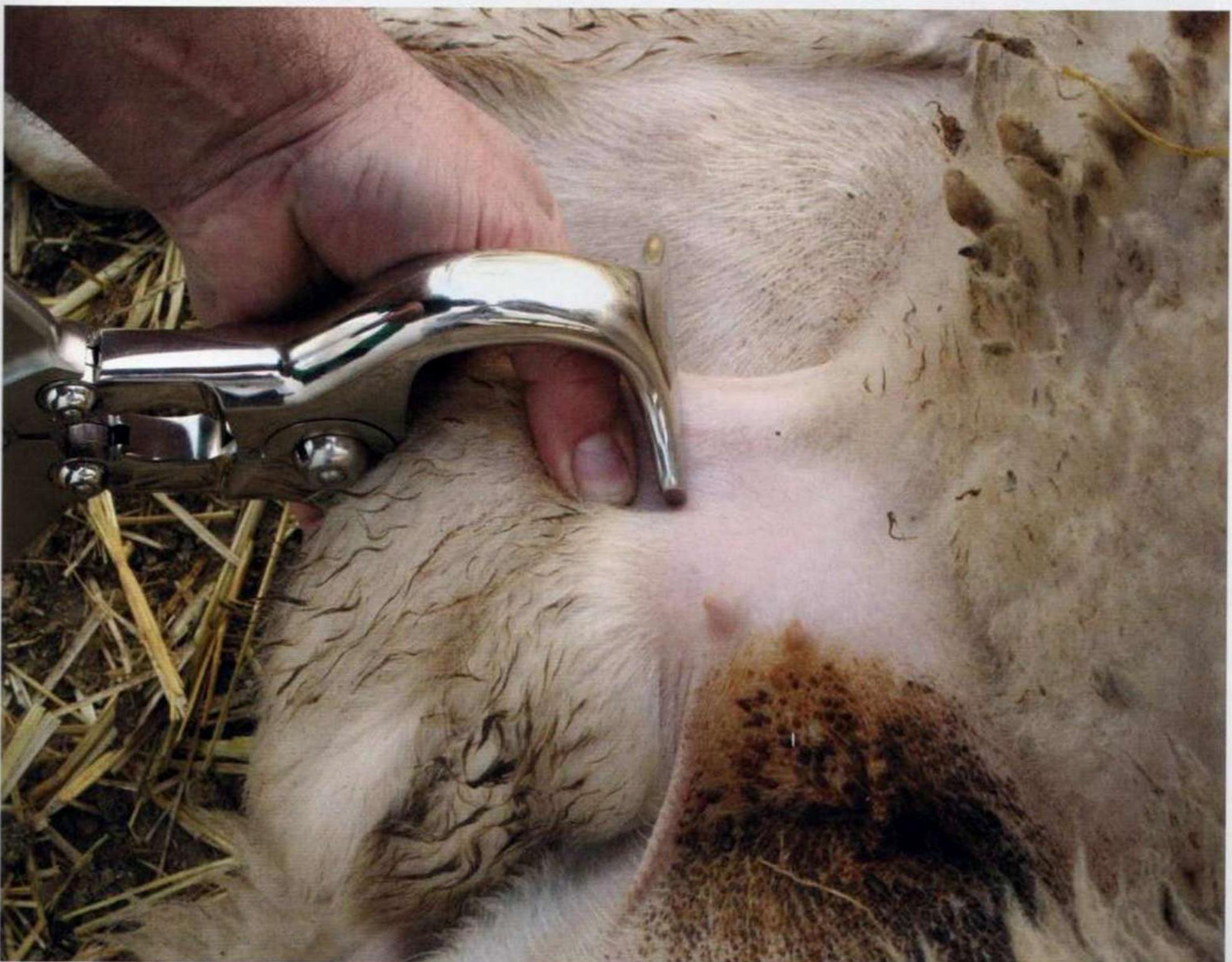
En los rebaños comerciales no se realiza la castración ya que los machos se venden antes de alcanzar la pubertad. Solo tiene interés para la consecución de mansos, empleados como guías para el rebaño.

La castración se puede realizar mediante cirugía (corte del escroto y extracción) o provocando la atrofia por estenosis, mediante un emasculador o pinza de *Burdizzo*, o mediante la colocación de anillos de goma.

La mayoría de los animales castrados tienen las patas rígidas durante uno o dos días después de la castración. Si esta condición persiste hay que pensar en la posibilidad de tétanos u otra infección.



Castración mediante anillo de goma.



Castración mediante tenaza de *Burdizzo* o emasculador.

Esquileo

El esquileo o esquileo es quizás el manejo más estresante para la oveja. La mayoría de los esquiladores emplean el método australiano ya que evita el trabado de la oveja, el proceso es más rápido y el vellón sale en una sola pieza. Durante el esquileo, la oveja se debe sujetar y manipular en una posición cómoda para evitar forcejeos y lesiones.

Asimismo, en las horas y días siguientes las ovejas necesitan protección contra el frío y la lluvia, hasta que les vuelva a salir un poco de lana. No deben quedar expuestas a las radiaciones directas del sol ya que pueden sufrir quemaduras solares y además, deben vigilarse las heridas sufridas durante el esquileo ante la posibilidad de infecciones, más o menos graves, o el depósito de larvas de mosca en las mismas.



Esquileo con la oveja sin trabar (método australiano).

Identificación

La correcta identificación del ganado ovino se puede llevar a cabo por múltiples procedimientos, desde la aplicación de pinturas de distinto tipo sobre la lana, pasando por los tatuajes en la cara interna del rabo o de la oreja, marca a fuego en la zona fronto-nasal (en desuso), los crotales, collares o las marcas o cortes en orejas, cuya problemática se comenta al tratar la exploración de éstas, los microchips intrarruminales (bolos) o subcutáneos, etc.



Diferentes procedimientos de identificación



Crotal



Pinturas



Collar



Tatuaje



Marca en la oreja mediante cortes

Destete

La separación del cordero de su madre o cese de su alimentación láctea puede llevarse a cabo de forma satisfactoria a partir de las 5 semanas de edad o mejor cuando pesa al menos tres veces el peso al nacimiento, aunque todo depende de la adecuada preparación digestiva del cordero y de las necesidades o características de producción de leche.

La separación de la madre supone un estrés para ambos por lo que es conveniente que el destete sea brusco, no gradual, y que no puedan verse ni escucharse mutuamente. La separación a las pocas horas de vida o nada más nacer, antes de establecerse un vínculo entre ambos, reduce el estrés por separación pero hace necesario el adecuado encalostrado y lactancia artificial.



Lactancia artificial.

La adopción

La adopción de un cordero ajeno es un manejo que se da en determinadas circunstancias: cuando muere la madre o no tiene leche para alimentar a la cría, en partos múltiples, cuando un cordero es rechazado, etc. Una vez aceptado el cordero se incorpora éste con la madre al lote correspondiente.

Hay diferentes procedimientos, entre los que señalamos los más habituales:

- Introducir a la oveja con el cordero en un recinto muy reducido.
- Sujetar a la oveja para que no pueda golpear o impedir que el cordero pueda mamar.
- Manchar el cordero a adoptar con líquidos del parto o con la placenta de la madre adoptadora. En algunos casos se añade sal para que al lamer el cordero resulte más atractivo.
- Colocar la piel del cordero muerto sobre el cordero a adoptar.

Adopción mediante la colocación de la piel del cordero muerto, hijo de la oveja adoptadora. No obstante, puede generar rechazo.
(Arriba y abajo).



En el proceso de adopción deben evitarse manejos que puedan causar dolor o resultar lesivos para los animales.



Captura, manejo y contención

El rebaño debe moverse con tranquilidad, evitando excitar a los animales. Si los animales deben entrar en pasillos o mangas de separación, es conveniente que vean la entrada y que ésta sea amplia. Es más fácil conseguir que entren si ven una salida en el otro extremo. Las puertas deben ser de alambre o varilla de hierro en vez de madera o chapa y, a ser posible, que se abran hacia arriba. La separación se facilita si las ovejas pueden moverse de forma continua a través del pasillo. Cuando alguna se detiene tiende a retroceder, retroceso que se puede evitar introduciendo tubos o palos cruzados, o mediante otros sistemas antirretorno. La utilización de un embudo de aproximación y un cerco reducido, para evitar el retroceso de las ovejas cercanas a la manga, facilita el manejo del ganado.



Manejo mediante manga. Embudo de entrada y puerta de salida.



El ganado ovino cuenta con pocos medios de defensa, son animales tímidos y pacíficos por lo que su manejo individual no tiene apenas complicaciones. No obstante, vamos a enumerar distintos **sistemas de derribo, contención y manejo** para que el trabajo del veterinario resulte lo más cómodo y seguro posible.

Las ovejas se atrapan mejor cuando están en el conjunto del rebaño que cuando están aisladas. En esta situación deben ser forzadas o introducidas en una esquina del corral, donde es más fácil capturarlas.

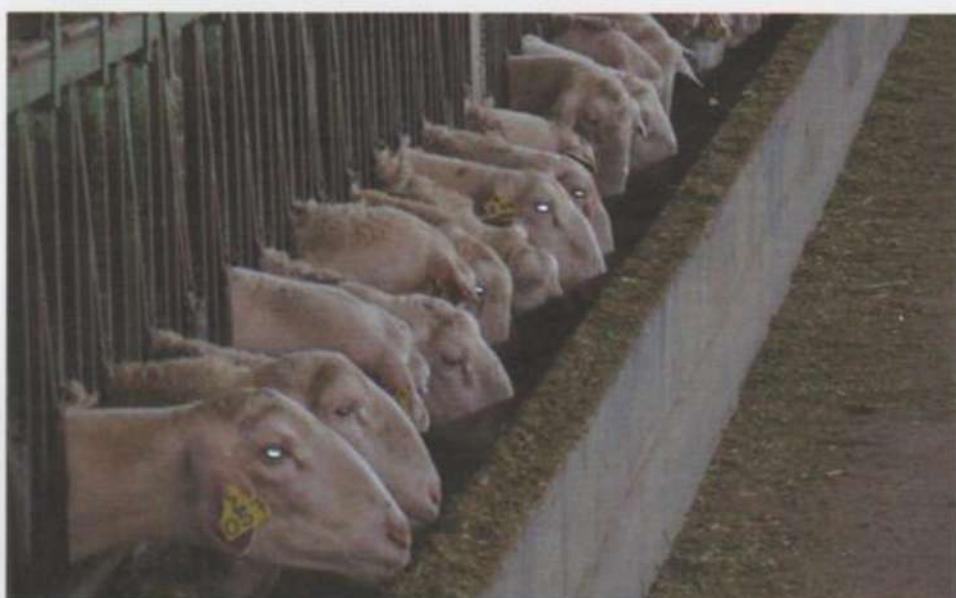
- La oveja se agarra de la extremidad posterior por encima del corvejón directamente, o con la ayuda de un cayado o gancho de pastor. Esta técnica no

está exenta de riesgos, ya que un giro brusco del gancho puede ocasionar el desgarro del tendón de Aquiles o tendón del músculo gastrocnemio.

- Una vez atrapada la oveja, se reduce su movimiento sujetándola con la mano abierta por debajo de la mandíbula, para mantener la cabeza elevada por encima de la línea del dorso, y otra mano agarrando el pliegue de la babilla o el corvejón, con la extremidad levantada, y poniéndola contra la pared o una esquina. De esta forma se puede realizar casi toda la exploración, manteniendo el animal en pie. En ningún caso debe atraparse ni inmovilizar sujetándola de la lana.



Monueco atrapado mediante gancho. Para evitar accidentes, siempre por debajo del corvejón.

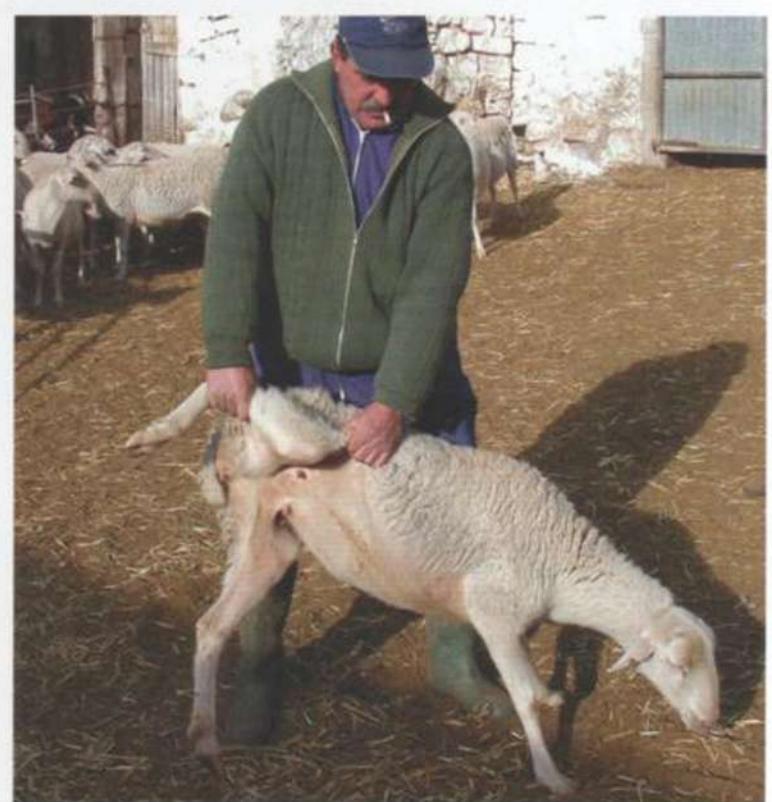


Fijación con el animal en pie mediante atrapadores en los comederos habituales o en la sala de ordeño.

- El derribo puede efectuarse colocándonos por el lado izquierdo, tomando la cabeza con la mano izquierda y doblando la misma hacia el lado derecho, por encima del cuerpo, a la par que con la mano diestra presionamos sobre la cadera derecha haciéndole caer al suelo en decúbito costal.
- Asimismo, el derribo se puede llevar a cabo situándonos en el lado izquierdo, pasando los brazos por encima del animal y tomando con la mano izquierda la extremidad anterior izquierda y con la mano derecha la extremidad posterior (derecha o izquierda según la talla del animal) y tratando de levantar ambas a la vez, cayendo la oveja en decúbito costal o sobre su grupa si levantamos más de la extremidad anterior.
- También se consigue el derribo levantando y tirando del corvejón y del pliegue de la babilla de forma que la oveja cae primero de la porción anterior del cuerpo y en decúbito costal.

La exploración con el animal tumbado se puede realizar en decúbito costal o apoyado sobre su grupa ("sentado") o mediante potros o sistemas de contención y

volteo. Con la oveja "sentada" y colocada entre las rodillas el clínico, sin más ayuda, puede explorar cabeza, cuello, extremidades anteriores e incluso tomar una muestra de sangre.



Derribo sujetando del corvejón y tirando del pliegue de la babilla.

Derribo doblando la cabeza y empujando sobre la cadera



Derribo tomando la oveja de las extremidades del lado donde está situada la persona que derriba



Fijación mediante la sujeción de la cabeza a un yugo con cabezada ajustable



Contención con la oveja en posición "sentada"



Otros sistemas de fijación



Contención de la oveja en pie



Manejo en corderos para su traslado



Manejo para toma de una muestra



Fijación y disposición de un cordero para la toma de una muestra de sangre de la yugular.

Comportamiento

La exploración del comportamiento tiene como finalidad determinar las desviaciones en la actividad normal. En general, las ovejas se mantienen despiertas unas 16 a 20 horas al día y dormitan unas 4 horas y media. El comportamiento depende, en gran medida, de factores estacionales y raciales, situación geográfica, área disponible, tipo de pasto o alimento, etc.

La visión es el factor dominante en la organización social del ganado ovino. La oveja tiene una visión panorámica, es decir, con un campo visual de más de 300°, con amplitud hacia los lados y reducido al frente, lo que hace que no tenga una visión remota eficaz. En general, son animales de marcada actividad mimética o de instinto gregario y tienden a seguir a la cabecera del rebaño.



Entre los machos se producen peleas por la jerarquía dentro del rebaño, de forma más intensa al iniciarse el periodo de cubrición.



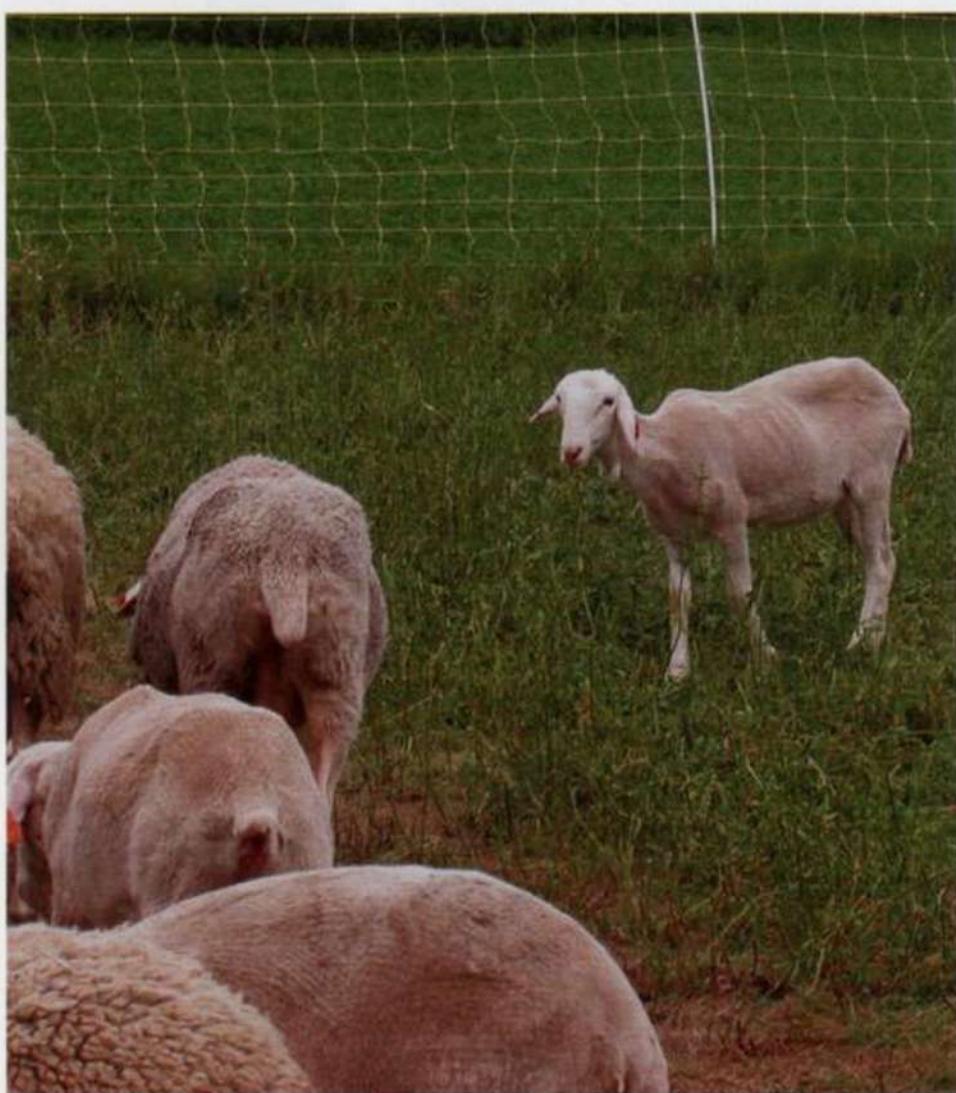
El rebaño, independientemente de su tamaño, muestra un comportamiento gregario. No obstante, cuando los animales pertenecen a un colectivo más amplio y quedan en un grupo reducido se muestran nerviosos e inquietos.

El comportamiento del rebaño en pastoreo sigue un mismo patrón, con tendencia a moverse y descansar en grupo. Aunque no se ha observado la existencia de un sujeto dominante que influya sobre el patrón de comportamiento del rebaño, ni se puede hablar de un animal guía cuando se trata de iniciar el pastoreo u otros comportamientos del grupo, sí es posible emplear determinados animales, con una serie de pautas aprendidas, para manejar un grupo hacia determinadas áreas de manejo o pastoreo o bien dirigir el rebaño en trayectos más largos.

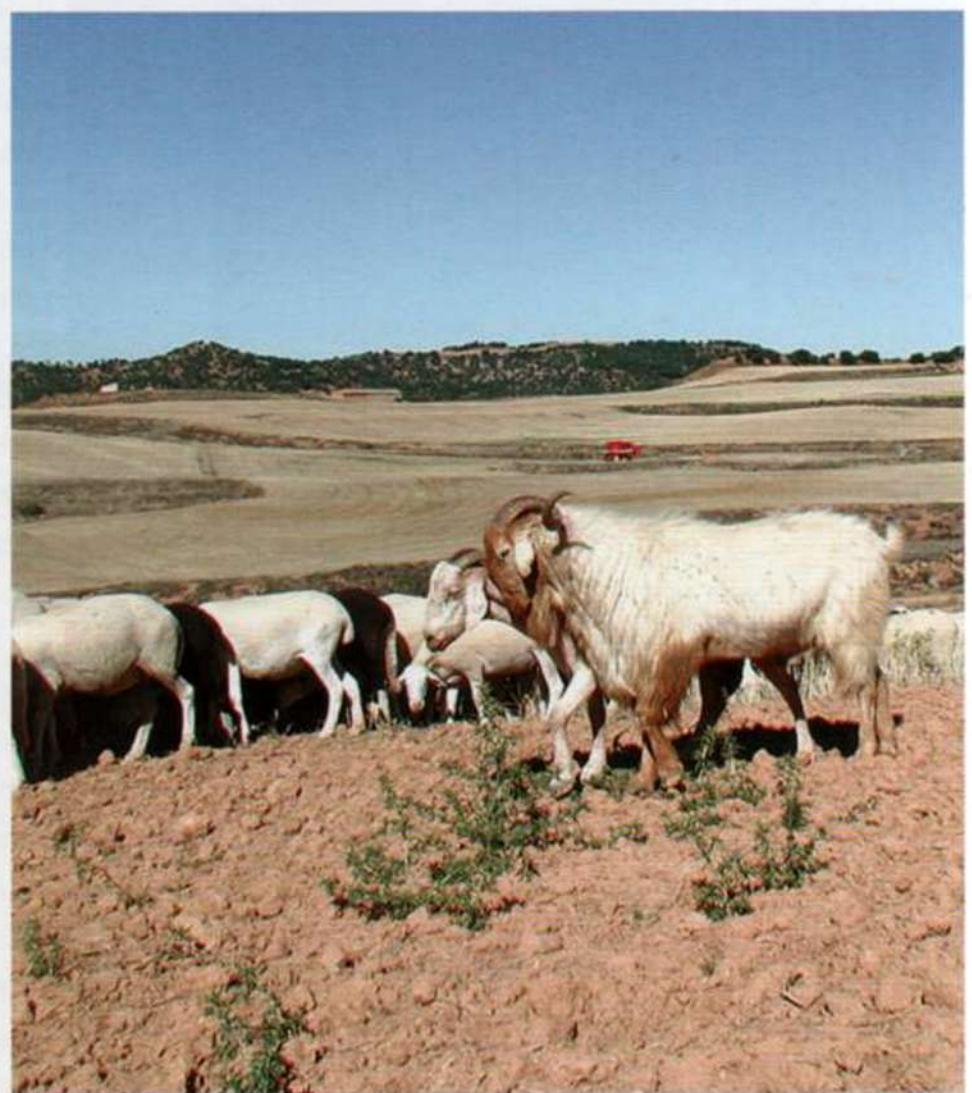
Como en todos los grupos animales, aunque existe una jerarquía social, al tener un comportamiento tan gregario esta jerarquía no es tan evidente y menos aún cuando el grupo de animales se encuentra en campo abierto. No obstante, cuando están sometidos a condiciones de estrés por competencia por el alimento o el espacio, y cuando hay una elevada densidad de animales en un espacio restringido, se aprecia mejor el comportamiento jerárquico. En esta última circunstancia, los animales más dominantes suelen permanecer más alejados de las personas, mientras que los menos dominantes quedan más próximos. Asimismo, entre los machos se establece una relación de dominancia cuando se conocen. Ellos probarán su fuerza, empujando y haciendo chocar sus cabezas, hasta que uno de ellos acepte la dominancia del otro. En ocasiones se producen golpes, en los costados, causados por un tercero que pueden afectar gravemente al sistema músculo esquelético y al aparato respiratorio.



La competencia por el alimento determina que los animales enfermos o más débiles no puedan comer lo suficiente o lo hagan más tarde.



El animal enfermo suele estar deprimido y tiende a quedar separada del grupo.



La oveja tiende a agruparse e introducir la cabeza bajo el cuerpo de las compañeras para protegerse de la acción directa del sol y de los insectos sobre la cabeza. En cambio las cabras tienden a permanecer separadas, y con la cabeza levantada.

Reacción ante personas o animales

La oveja, ante la presencia de una persona o animal, puede reaccionar de formas muy diversas en función de su estado anímico, raza, manejo y trato recibidos. Un animal deprimido y apático tiene reacciones lentas y permanece indiferente a los estímulos antes citados. Por el contrario, si la oveja se muestra alterada puede tomar una actitud de alerta, de alejamiento o puede mostrar amenaza, especialmente si está recién parida, dando una patada en el suelo

con la extremidad anterior rígida, moviendo la cabeza bruscamente hacia abajo e incluso dando un resoplido agresivo, pero generalmente tiene una reacción de alejamiento, en la que la oveja se mueve hacia los lados o se aleja con la cabeza elevada y una marcha estirada y rígida. No obstante, en defensa de su cría, puede arremeter contra el perro y, aunque rara vez, también lo puede hacer contra el hombre.



El comportamiento del animal respecto al hombre es, en gran medida, una respuesta al manejo y trato recibidos.



Oveja en actitud de amenaza o defensa de su cría. Mantiene levantada la cabeza y golpea en el suelo con la extremidad anterior (en este caso izquierda).

Comunicación

Los óvidos poseen una agudeza auditiva bien desarrollada y son capaces de diferenciar una amplia gama de sonidos que tienen como objetivo mantener la comunicación entre los elementos del rebaño, de tal manera que se han logrado tipificar vocalizaciones para el llamado de las crías, con respuesta rápida y encuentro entre ambos incluso en grupos muy grandes, también comunicación entre crías, llamado de la hembra al macho y viceversa durante el celo, durante la cópula, estados

de alerta, solicitud de alimento, miedo, aislamiento o separación del rebaño, dolor, hacinamiento, etc. El aumento de la vocalización se acompaña de un incremento de la actividad de los animales.

El olfato es quizás el sentido mejor desarrollado ya que ocupa una función vital en la transferencia de información entre los individuos como la identificación y reconocimiento de territorios, individuos, grupos, crías y depredadores.



El cordero reconoce el balido de su madre y acude a su llamada.





Los animales enfermos quedan rezagados y en ocasiones, según el proceso que les afecte o la distancia a recorrer, no consiguen seguir al rebaño.

Locomoción

La distancia que las ovejas recorren pastando, varía en función del entorno, abundancia de pasto y de las diferencias genéticas que afectan al comportamiento de las distintas razas. En general, el ganado ovino corre unos 8-16 km diarios en pastoreo. No obstante, cuando el pastoreo es conducido, la distancia a recorrer depende del pastor.

La exploración del grupo durante la marcha es especialmente útil para detectar los animales débiles o enfermos, que caminarán en la parte final del rebaño junto con ovejas en gestación avanzada y/o múltiple. Casi todas las enfermedades suelen originar algún síntoma de intolerancia al ejercicio, e incluso en las patologías que producen incoordinación o temblor, estos se hacen más evidentes cuando el animal está en movimiento.

Alimentación, tacto y gusto

Los labios son sumamente sensibles al tacto, les permiten discriminar entre tallos herbáceos, leñosos y espinosos, y de cada uno, las diferentes mixturas que les permitan consumirlos, sin lesionarse la cavidad oral. Pueden distinguir mediante el tacto sensaciones astringentes, dolorosas y cambios bruscos de temperatura. Asimismo, el movimiento de los labios, es un indicador de diversos estados emocionales tales como angustia, dolor, miedo, placer o alegría.

Las ovejas son capaces de reconocer sabores dulces, salados, ácidos y amargos. Tienen un olfato y un gusto muy desarrollados, en lo que se refiere al reconocimiento y selección del alimento, de forma que seleccionan determinadas plantas y hierbas según su palatabilidad.

La apetencia, parece ser que varía a lo largo de la alimentación de un individuo, con un descenso de la palatabilidad para los alimentos recién ingeridos, un aumento para aquellos que equilibran la dieta y un rechazo para los que contienen compuestos químicos tóxicos. Asimismo, son capaces de aprender y asociar instintivamente las alteraciones con el último alimento incorporado en su dieta, desarrollando, por tanto, una aversión selectiva.

Las ovejas son capaces de seleccionar los alimentos y buscar los más apetitosos, tanto en pastoreo como en estabulación. La respuesta hedonista de una animal frente a su alimento depende del sabor, olor y textura del mismo.





Tras el parto, se produce el reconocimiento y la creación de un vínculo materno-filial.

Comportamiento materno

El comportamiento materno es el conjunto de pautas de conducta que la oveja dirige hacia sus crías, que son fundamentales para asegurar su supervivencia y crecimiento. Una vez ha parido, la oveja dedica entre 20 y 30 minutos a lamer al cordero, retirando líquidos y membranas. El proceso comienza por la cabeza (boca, ollares y áreas próximas) para facilitar la respiración del cordero, continúa por el dorso y finalmente la región posterior, encaminándolo hacia la ubre y estimulándolo mediante el lamido y masaje con los labios sobre el área próxima al nacimiento de la cola. El lamido de la madre resulta determinante para crear un vínculo con la cría recién nacida. La oveja es capaz de reconocer a su cría, en una multitud de corderos, por el olor, color y sonidos que emite.

Comportamientos maternos anómalos en la oveja

• Inicio prematuro del comportamiento materno. Ocurre especialmente entre las ovejas viejas que muestran gran interés por los corderos recién nacidos antes de que se haya producido su propio parto, incluso varias semanas antes. Un comportamiento de este tipo genera desorientación en los corderos que pueden acabar muriendo por inanición y abandono por parte de la progenitora.

- Ahijamiento o intento de adopción cuando pierden el cordero propio.
- Retraso o ausencia de la limpieza posparto del recién nacido. En ocasiones, en partos múltiples, limpian al primero y no lo hacen con el siguiente o siguientes o a la inversa y descuidan al primero. Los corderos que no se limpian, permanecen durante más tiempo húmedos y por tanto son más susceptibles de padecer hipotermia.
- Abandono maternal. Algunas ovejas, especialmente las de primer parto o de mala condición corporal, abandonan a sus crías inmediatamente después de nacer. En algún caso se ha observado un comportamiento agresivo hacia el cordero recién nacido.
- Dificultar el amamantamiento o no dejar tetar ("ovejas cosquilloosas"). Generalmente, la oveja se aleja del cordero cada vez que éste intenta mamar, aunque lo reconoce como propio. Este comportamiento anómalo se da con más frecuencia en animales de primer parto.
- Morder el rabo o las patas del cordero. Se ha asociado a carencias de vitaminas o minerales pero no hay estudios concluyentes al respecto.
- Ingestión de la placenta. Este comportamiento parece ser que responde a un instinto atávico de no dejar muestras del parto, que pudieran delatar la existencia de una cría ante los depredadores.

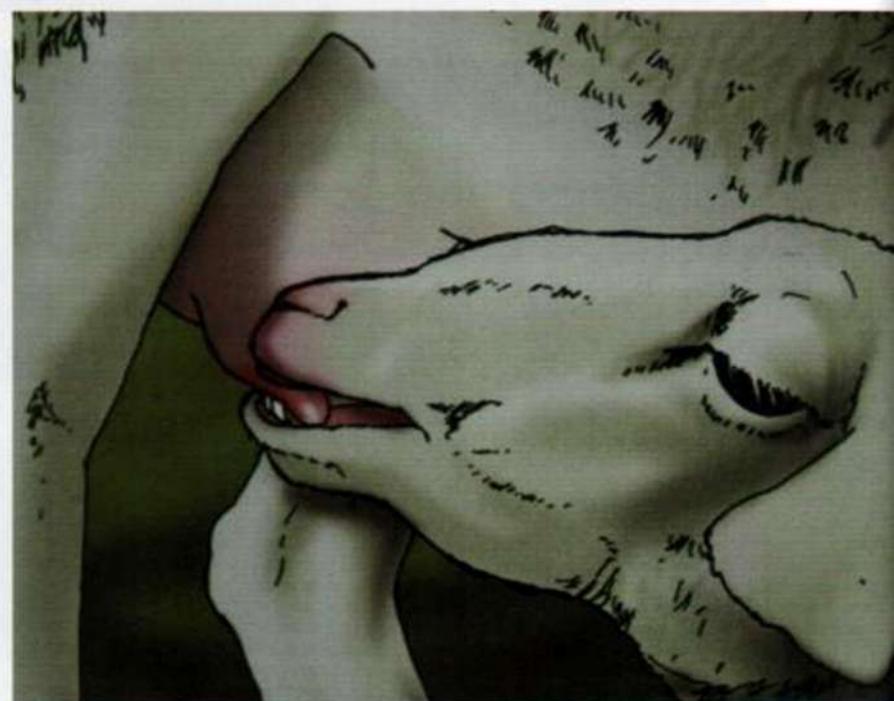
Otros comportamientos anómalos

También es posible observar comportamientos aberrantes respecto a la alimentación o ingestión de materias anómalas.



- En estabulación prolongada y en espacios reducidos o con densidades elevadas, se ha observado la tendencia de las ovejas a arrancar o tirar con la boca de la lana de sus vecinas. Generalmente, la oveja u ovejas dominantes tiran de las mechas de lana del dorso de las que les rodean, aunque tienden a seleccionar a determinados individuos, subordinados en la jerarquía. No obstante, este comportamiento también puede tener que ver con desequilibrios nutricionales.
- En caso de falta de espacio en el comedero o competencia por la alimentación, los animales dominantes empujan, golpean o simplemente tocan con la extremidad anterior en la parte posterior de la que está comiendo y es de rango inferior, de forma que ésta sale y deja su sitio a la dominante.
- En algún caso, se ha observado a corderas de reposición, ya destetadas, e incluso ovejas jóvenes tetando o tratando de tetar a otras ovejas. Éstas generalmente no lo permiten e intentan evitarlo, pero al separarse sufren heridas en los pezones, e incluso hay casos referidos de mamitis gangrenosa secundaria a estas lesiones.

- En los cebaderos de corderos o en los lugares de cría donde los animales se ven sometidos a densidades muy elevadas, se han observado comportamientos homosexuales, comportamiento que algunos animales mantienen aún cuando después pasen a un sistema convencional de cría, agrupándolos con ovejas. Asimismo, entre las hembras también se ha observado a alguna de ellas mostrando un comportamiento propio de los machos.
- En rebaños mixtos, formados por ovejas y cabras, se han observado intentos y cubriciones entre animales de ambas especies, más frecuente por parte de machos jóvenes. En el caso de que se produzca fecundación el producto suele ser inviable, únicamente tenemos constancia bibliográfica de un caso de híbrido viable, resultado de un cruce natural de morueco con cabra.



Algunas ovejas jóvenes tienen el vicio de tetar a otras.



- En animales alojados en aislamiento se han observado estereotipias o comportamientos anómalos que se desarrollan de forma idéntica o se repiten con cierta frecuencia y no tienen ningún objetivo aparente. Estos comportamientos suelen aparecer, no al principio del aislamiento, sino cuando este se prolonga más allá de seis meses, y son más marcados en animales que llevan más de dos años en tal situación.

◀ En rebaños mixtos puede haber cubriciones cruzadas.